

Las lesbianas somos diversas, somos trans, cis, jóvenes, mayores, migrantes, con capacidades diferentes,...

Este viernes 26 de abril celebramos el Día de la Visibilidad Lésbica, un día para hacer visible la realidad lésbica y reivindicar nuestro espacio, nuestros derechos y nuestras vidas...

Durante siglos, las leyes, las religiones, la medicina, la cultura... la sociedad, nos ha negado a las mujeres la posibilidad de crear, la libertad de amar e incluso nuestra propia sexualidad. Se nos ha prohibido ocupar espacios más allá del estrictamente doméstico y, cuando lo hemos hecho, la Historia ha borrado nuestros logros y nuestros nombres.

En una sociedad en la que se presupone erróneamente la heterosexualidad de todas las personas y en la que se pretende imponer una identidad, unos cuerpos, unos roles de género, unos estereotipos cisheteronormativos y donde el deseo entre mujeres no entra en el pensamiento heteronormativo, las mujeres lesbianas somos percibidas como una amenaza.

En este contexto, todavía presente en mayor o menor medida en la mayoría de los países, ser lesbiana resulta complicado, más aún si se tiene una expresión de género no normativa, si se es mayor, etc. El amor y el deseo entre mujeres no tiene cabida en un sistema heteropatriarcal que se empeña en mantener el absurdo discurso de que somos mujeres confusas, necesitadas e incompletas, cuando no frustradas y acomplejadas.

Todo esto nos lleva a una invisibilidad impuesta que genera, fomenta y retroalimenta prejuicios y estereotipos ya preestablecidos, nos hace más vulnerables todavía porque niega nuestra existencia y por lo tanto nuestra realidad, nuestras necesidades y nuestros derechos.

La lesbofobia está presente de forma constante y continuada en los ámbitos públicos y privados, incluido el ámbito laboral. Por el hecho de ser mujeres que aman y desean a otras mujeres somos víctimas de múltiples situaciones de discriminación y exclusión en nuestra vida cotidiana que van desde el desprecio, el insulto, pasando por la sorprendente falta de interés en ámbitos como el sanitario, el civil o el administrativo hasta situaciones más graves como el acoso laboral, las agresiones verbales y físicas, sin olvidar la expulsión en lugares públicos de mujeres besándose.

La lesbofobia también se produce al ocultar todas aquellas situaciones anteriormente expuestas, bien sea obviando que han sucedido o evitando hablar de ellas, minimizando así su importancia. Una parte rancia de la sociedad todavía se resiste y, como antaño, quiere que volvamos a vivir nuestra afectividad en la intimidad más absoluta.

Visibilizar nuestras realidades afectivos-sexuales y nuestra diversidad en todas las esferas sociales es una herramienta efectiva para empoderarnos y hacer frente a la lesbofobia, la discriminación y el acoso laboral.

Para FSC-CCOO es indispensable luchar por la visibilidad lésbica en el ámbito laboral potenciando así la aparición de referentes que, sin duda, contribuye a normalizar la diversidad y la convivencia.

FSC-CCOO continuamos reclamando espacios de trabajo libres de lesbofobias, negociando cláusulas en los convenios colectivos que acaben con las discriminaciones y todas las formas de acoso que podamos sufrir las mujeres por ser lesbianas y visibilizarnos.

